

VILLANCICOS

QUE
SE CANTARAM NA
CAPPELLA REAL

DO MUY ALTO, E MUY PODEROSO

REY



3

D. PEDRO II.

NOSSO SENHOR

Nas Matinas, & festa do Natal.

Na Officina de MIGUEL MANESCAL,
Impressor da Serenissima Casa de Bragança,
& do Santo Officio. Anno. M. IDC. XCVII.

VILLANCICOS
 QUE
 SE CANTARAN EN
 CAPPELLA REAL
 DO MUY ALTO E MUY PODEROSO
 R E Y



D PEDRO II
 NOSTRO SENIOR
 Nas Matinas de Festa do Natal
 Na Officia de MIGUEL MANSO
 Impressão da Real Officina de Impressão
 de do Santo Officio Anno M.DC.XCVII



I. NOCTURNO.

VILLANCICO I.



OR celebrar del Infante
El temporal Nascimiēto,
Los quatro elemētos vie-
nen

Agoa, Tierra, Ayre, Fuego.

Con rason, pues se compone
La humanidad de su Cuerpo
De agoa, fuego, tierra, y ayre,
Limpia, puro, fragil, fresco.

En el Infante mejoran
Sus calidades, y centros,
Pues le dan mejor esfera
Ojos, pecho, carne, aliento.

** iij

A

(6)

A tanto favor rendidos
En amorosos obsequios,
Buscan, sirven, quieren, aman,
prestos, finos, puros, tiernos.

Estribillo.

Y Todos concordés
Se van a mi Dueño;
Que humanado le sirven
Los quatro elementos.
El agua a sus ojos,
El ayre a su aliento,
La tierra a sus plantas,
El fuego a su pecho,
Que de todos el Niño
Oy haze un compuesto.

Coplas.

P Ues está tiritando
Amor en el yelo,

Y

(7)

Y la escarcha, y la nieve

Me le tienen prezo.

Quien le acude?

2 El agoa,

3 La tierra,

4 El ayre,

1 No fino el fuego.

1 Pues al Niño fatigan

Sus penas, y males,

Y a sus ancias no dudo

Que alientos le fal ten,

Quien le acude?

2 El fuego,

3 La tierra,

4 El agoa,

1 No fino el ayre.

1 Pues el Niño amoroso

Tan tierno se abraza,

Que respira en volcanes

Diluvios de llamas,

Quien le acude?

2 El

- 2 El ayre,
3 El fuego,
4 La tierra,
1 No fino el agoa.
1 Si por la tierra el Niño,
Los Cielos oy dexa,
Y no alla en que descance
Su cabeça en ella.
Quien le acude?
2 El agoa,
3 El fuego,
4 El ayre,
1 No más la tierra.

Estríbillo.

Y todos, &c.

VILLANCICO II.

P Astores escuchad,
Aronitos oyd

La

Lá musica sonora
 De amante Serafin.
 Escuchad, escuchad,
 Oïd, oïd, oïd
 El animado bronze,
 Que en sonoro clarin
 Alegre nos convoca,
 nos incita feliz
 Ala dicha mayor,
 Al heroyco festin,
 Que aun Dios recién nacido
 Hazen sin competir
 Pastores ciento en ciento,
 Angeles mil en mil,
 Venid a Belen,
 Venid, venid, venid,
 Vereis en un Pesebre
 Al que bordó de estrellas el Zafir.

Coplas.

EN el nevado paramo
 De Belen ya feliz

**

Nace

Nace Dios tan pacifico
Que a si se excede, se cõpita a si.
Siendo inmortal, el habito
Mortal quiso vestir,
Y siendo Rey magnifico,
Al mundo esclavo le parece vil.
Como es amante unico,
Generoso Adalid,
Del impulso diabolico
Triunfa aun antes que llegue a
competir.

Exemplo dà su animo
De humildad, pues alli
Se mira en corto circulo
El que thronos ocupà de za fir.
No se arriesga por meritos
Del humano in feliz,
Que los Monarcas indlytos
Por quien son deben premios re-
partir.

Que fuera de los miseros,
A quien genio sutil

(11)

Engañó en triste vinculo,

Si aguardàra los meritos de mi?

O Maria Basílica

Del Verbo, pues ahí

Le tienes, los Catholicos

Monarcas logren de tu ruego el
fin.

Y vòs otros, ò rusticos

Pastores, el festin

Celebrad con el timpano,

Hymnos cātando al Hijo de David.

Estribillo.

Pastores, &c.

VILLANCICO III.

AL portal voy de Belen,

Porque dicen que ay allà

Tal fiesta, como la misma

De noche de Navidad.

Dizen que es para reyr

** ij

Ver

Ver al Infante llorar,
 Que si con su llanto rie,
 Nadie reyr le verá.

Si el Niño que nace, es Dios,
 Sin duda el llanto es disfraz,
 Porque creer que Dios lloro
 Cosa de riza será.

Reyr, y llorar mi bien
 Perlas, es para enseñar,
 Que para comprar mis gustos
 Tiene en su llanto el caudal.

No avrá quien llegue a creer
 Llore de pena el que dà
 Quando gime, a Dios la gloria,
 Quãdo tiembla al mundo paz.

Si el llanto del coraçon
 Dize el gusto, y explica el mal,
 En los ojos del Infante
 El llanto riendose està.

Estribillo.

SI Lloras porque quieres,
 Que llores es rason,
 Porque

Porque llantos de amantes
Rizas son del amor.

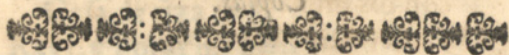
Pero no, no, no,
Que si lloras para que yo me ria,
De que llores riendome estoy.

Coplas.

I Nundacion de aljofar
Al nacer llora el Sol
De tal precio, que tiene
Infinito valor.
Sin salir de sus ojos,
Tanto el raudal subió,
Que afirman que ha llegado
A los ojos de Dios.
Agua, y fuego en sus ojos
Tiene con tal union,
Que el fuego aumenta al agua,
Y esta aumenta al ardor.
Si por mis culpas llora,
Loco de gusto estoy,

Pues

Pues tengo por mis ojos
Los ojos del Amor,
Sin duda gusta el Niño
Del llanto, y su passion,
Porque el llorar por gusto
Del gusto es mostrador.



II. NOCTURNO

VILLANCICO IV.



FESTEJAR al Infante
Vá una tropa pastoril,
Tan galana, y tan ayrosa,
Que no ay más que ver, ni
oyn.

Graciosos llegaron todos,
Y en villanos ya más vi
Tantas gracias, porque el Niño
Presta a todos gracias mil.

Viva

Viva el Infante, dizian,
 Siglos, y edades sin fin,
 Que aun que la muerte le busque,
 Vive Dios, que hade vivir.

Dançando aleban gustosos
 Al Rey, y ala Emperatriz,
 Y con sus mudanças hallan
 Un nuevo espirito en si.

Rústicos dones le ofrecen
 En falta de oro de Ofir,
 Y el aprecia más sus dones,
 Que si fuera un Potosí.

Suena la flauta, y guitarra,
 El salterio, el tamboril,
 Y bien, que estruendo tan grande
 Se puede en el Cielo oyr.

Estribillo.

P Astorcicos cantad al Infante,
 Que a la media noche tiempo
 es de dormir:

No

No respire el ayre,
 Ni el viento sutil;
 Quedito, passito, quedo,
 Dexenle dormir;
 Que duerme, y descança
 Canfado, por mi.

Coplas.

DExad el estruendo,
 Calle-se el clarin,
 Que el Amor se duerme
 De canfado al fin.

Quedito, passito, quedo,
 Dexenle dormir.

Dormir no es desdoro
 De amor, porque anfi
 Prueba ser humano
 Este Amor gentil.

Quedo.

Mas oh quien tuviera
 Voz de un Serafin,

Porque

Porque de arrullarle
Pudiera servir.

Quedo.

Dormido parece
Fragrante jafmin,
Però ferà luego
Sangriento rubi.

Quedo.

Como al Niño aguarda
La sangrienta lid,
Duerme, porque pueda
Despues resistir.

Quedo.

Yo nunca al eterno
Dormido levi;
Y Quien velò tanto
Bien puede dormir.

Quedo.

VILLANCICO V.

Silencio, passito,
Que Amor se durmiò.

No

No se inquiete, nó,
 Que aun que duerme en las pajas el
 Niño,
 No se duerme en las pajas su amor.

Coplas.

EL Sol de justicia
 Dormidito está
 En Belen, adonde
 Se quiso occultar;
 Despierténle ya,
 No sepa dormir
 Quien viene a alumbrar.
 Si nace amorir,
 Y muriendo está
 De amores, y amor
 Le hizo humanar,
 Despierténle ya,
 No sepa dormir
 Quien viene a penar.
 Si es el llanto empleo
 De

De su tierna edad,
 Y sus perlas precio,
 De mi libertad,
 Despiertenle ya,
 No sepa dormir,
 Quien viene a llorar.
 Si nace a ser Rey,
 Y avran de llevar
 Sus hombros el peso
 De mi libertad,
 Despiertenle ya,
 No sepa dormir,
 Quien nace a reynar.
 Si es del hombre amante,
 Y viene a mosttar,
 Que de sus olvidos
 Con zelos està,
 Despiertenle ya,
 No sepa dormir,
 Quien sabe zelar,

Estribillo.

Silencio, &c.

VIL+

VILLANCICO VI.

QUE humilde, que altivo,
 Que Señor, que amante,
 Que Niño, que hombre,
 Que chico, que grande!
 Que mortal, que eterno,
 Que breve, gigante,
 Que humano, y divino,
 Que valiente, y affable!
 Que Rey, que Justicia
 Sin carne, y sin fangre,
 Que Autor, que Ministro
 Con fangre, y con carne!
 Que Leon, que Cordero,
 General Infante,
 Flechado Cupido,
 Defarmado Marte!
 Sin tiempo nacido
 De invisible Padre,
 De Madre con tiempo,

Que

Què cōnociò nadie.

Oy nace muriendo,
 Y por morir nace,
 Que es muerte la vida
 De quien nace amante.

Estribillo.

Z Agales, Pastores,
 Dezilde, cantalde,
 Que si nace muriendo de amores
 Que de amores naciendo me mate.
 Que si es Cupido,
 Que sus flechas el alma me passen,
 Y que me hieran sus armas, si es
 Marte.
 Dezilde, cantalde
 Que de amores naciendo me mate.

Coplas.

D Ezid, quien viò Pastores,
 La constancia mudarse,

Y

Y morirfe naciendo,
 Quiẽ vive ya de vivir eternidades?
 Quien vió la gloria en penas,
 Y la Deidad en carne,
 Y estar échado en tierra
 Quiẽ pizó en Cielos thronos de dia-
 mantes?
 Quien vió llorar la riza,
 Y quien el Sol nevarfe,
 Y en braços de una Niña
 Quien de los orbes es valiente A-
 tlante?
 Quien vió temer un fuerte,
 Y estar llorando un Marte,
 Chupar al Alva perlas
 Quien sustēta del Orbe quatro par-
 tes?
 Estos raros prodigios,
 Y estas mudançashaze
 Un Amor soberano,
 Que aun en estas mudanças es cõl-
 tante.

Estribillo:

*Estribillo.**Zagales, Pastores, &c.*

III. NOCTURNO.

VILLANCICO VII.



L ver que Dios llora
 De amor por el hombre,
 Los riscos, los valles,
 Los prados, las flores,

Le adoran, le offrecen,
 Le rinden con formes,
 Los candidos Narcisos
 Los liquidos crystales,
 Odoriferos nardos,

Am-

Ambares en olores,
 Con purpura las rosas,
 El murice en claveles,
 Placidos carmesies,
 Bellísimos colores
 En suave suspension
 Dizen acordes
 Que llora el Dios de amores por
 el hombre,
 Y el que causa su llanto se está in-
 mobile.

Coplas.

L OS candidos Narcisos,
 Que fragantes descogen
 La nieve de sus hojas,
 Y el oro que atesoran sus primo-
 res
 Cultos le ofrecen
 Engratas oblaçiones,
 Y el que causa su llanto,

Se

Se està inmobil.

Los liquidos cristales,

Que en raudales velosos

La esmeralda enriquecen

En perlas que producen quando
corren,

Cultos le ofrecen, &c.

Los inclytos aromas

Del nardo le componen

Al màs divino Apolo

Prefagios más felices de su nom-
bre,

Cultos le ofrecen, &c.

Los ambares Sabeas,

Que en matizes, colores,

Claveles, y jasmínes

Sacrificios inspiran a sus soles,

Cultos le ofrecen, &c.

La purpura en las rosas

Enciende sus botones,

Siendo pensil la cuna

De la flor más fragrãte de las flores,

Cultos

Cultos le ofrecen, &c.

El murice encarnado

Dedica esmaltes nobles

A la Deidad que adora

Por Rey más soberano de los Soles.

Cultos le ofrecen, &c.

Los placidos rubies

Annuncio son, y voses,

Ecos que amor embia

Herido con la pena que los rompe,

Cultos le ofrecen, &c.

Los unicos matizes

Esmaltan sus colores

Con variedad hermosa

Y en adorarle siempre estan conformes.

Cultos le ofrecen, &c.

Estribillo.

Al ver que Dios llora, &c.

VILLANCICO VIII.

A Cantar, y baylar,
 Porq̃ el Niño amoroso se pue-
 da alegrar
 Con el son
 De requiebros, que echifos de mi
 Niño son;
 Y el dan, dan
 De mudanças devidas, que gusto le
 dan;
 Cantemos, baylemos
 Al Sol, y con fal,
 Porque alegre la noche se pueda
 passar.

Coplas.

C On sus voces los Pastores
 Tanto gusto al Niño dan,
 Que es cada tono un encanto,

Y

Y un echifo es cada un ay.
 Las mudanças de sus bayles
 Son tan justas, y a compaz,
 Que si el pie toca en la tierra,
 La buelta hasta el Cielo và.
 Son del coraçon las cuerdas,
 Que el amor sabe templar,
 Y quanto màs las aprieta,
 Las a fina mucho màs.
 Ayrosos pizan la tierra,
 Que siendo humilde, se està
 Aun debaxo de las plantas
 Una casa de solar.
 Hasta el Sol, y al Cielo llega
 Su harmonia festival,
 Tan suave, y tan acorde,
 Que Dios la llega a escuchar.
 Con tan buen ayre se mueven,
 Que dentro en aquel Portal
 Parece que no ay màs que ayre,
 Siendo fuego en el lo que ay.
 De oyr tan dulce harmonia,

Y acento tan cestial
 El ayre està tan ufano,
 Que se ha llegado a entonar.

Este cantar para el Niño
 Otto no es más que llorar,
 Ni otra mudança más firme,
 Que la que al vivir se dà.

Estríbillo.

A cantar, y baylar, &c.



SACRA.



SACRA.



N cama de nieve pura
 A descansar-baxò el Sol,
 Que solo en cama de nie-
 ve

Mitigar pudo su ardor.

Con sus lagrymas el Alba

Su abrazamiento rociò,

Que al verlo arder en sus llamas,

Tuvo amante compassion.

Quando en sus braços se aprieta,

Que de pura nieve son,

Templando alli los incendios

Sus alivios abraçó.

Aquella nieve, y a quel fuego,

Su Madre, y su coraçon,

Ella

Ella los rayos le templa,
Y el acrisola su amor.

Estribillo.

Divino Sol,
A quien nieve caliente,
Ya quien yela el ardor,
Quem ame, y yelame
En tu nieve, y calor,
Porque tiemble, y me abraze
En tu divino Amor.

LAUS DEO.



Ella los rayos le temple,

Y el acílo la ampare,

El tríplice

Ivino Sol,

A quien nieve eslienta,

Y a quien vela el ardor,

Quemame y velame

En tu nieve y calor,

Porque temple y me abraza

En tu divino Amor.

LAUS DEO.

Con las lágrimas del alma
 Su corazón me examina
 Que al ver de su amor
 Tuvo amor
 Cuando en su amor
 Que de pura
 Tamplando
 Sus almas
 Aquella nieve y aquel fuego
 Su Madre y su corazón

Ella